

COMUNICACIONES TRANSFRONTERIZAS UN PROYECTO CLAVE PARA ARAGÓN

Empiezan las obras en la estación de Canfranc con la vista puesta en la reapertura de la línea

● Multitudinario acto de colocación de la primera piedra para rehabilitar el conjunto ferroviario

● El presidente del Gobierno autonómico dijo que es evidente que «ha llegado la hora de Aragón»

CANFRANC. El sonido de un locomotora recibió en el vestíbulo a los invitados al acto de colocación de la primera piedra de las obras para recuperar la Estación Internacional de Canfranc. Dos vecinas de la localidad pirenaica, Mercedes Barba de 85 años, y Erika Oliva, de 12, fueron las primeras en firmar el acta de inicio de los trabajos. Se prevé un presupuesto de 27 millones de euros para rehabilitar el edificio principal, urbanizar la explanada de Arañones y garantizar el tráfico ferroviario. Todo quedará listo en 2021 con la vista puesta en la reapertura de la línea ferroviaria entre España y Francia, cuyo tráfico quedó interrumpido en 1970, cuando un convoy tirado por dos máquinas de 1922 descarriló cayó sobre el puente de L'Estanguet, que quedó aplastado e inservible.

Desde entonces, el objetivo de los aragoneses ha sido recobrar esa comunicación. Es por ello que la primera piedra que ayer quedó bajo lo que será un jardín, además de los objetos propios de una cápsula del tiempo, contiene la esperanza de todo un territorio en que esa reapertura sea una realidad cuanto antes.

El presidente del Gobierno autonómico, Javier Lambán, entiende que así será porque «ha llegado la hora de Aragón». «No son indicios sino evidencias palmarias de que la sociedad aragonesa se ha desembarazado de viejos complejos y es consciente de sus posibilidades», apuntó. Dijo que en Huesca, si algo puede ejemplarizar esta potencia en el presente y la proyección hacia el futuro es el este proyecto.

Un «viejo sueño»

El jefe del ejecutivo recordó que el de Canfranc es «un viejo sueño» iniciado por Juan Brail con el manifiesto publicado en 1853, que se convirtió en realidad en 1928 y se desarrolló hasta 1970: «La demora en reparar la línea se convirtió en símbolo de la desatención del Estado a la Comunidad y también en el de la reivindicación de Aragón hacia el Gobierno de Madrid, como pasó con el trasvase del Ebro».

Por su parte, el consejero de Vertebración del Territorio, José Luis Soro, ha señalado que «somos la generación que reabrirá el Canfranc, volveremos a ver trenes cruzando el túnel, transpor-

tando mercancías y viajeros». Recordó que «asumimos el compromiso de la rehabilitación de la estación y el resto de la explanada ferroviaria y damos el paso definitivo para cumplirlo».

Soro apuntó que Canfranc «es especial, siempre ha sido un icono, un objetivo común, un sueño colectivo porque forma parte de nuestra memoria y nuestra identidad, de nuestro ADN, de nues-

tros sentimientos más íntimos como pueblo».

El alcalde Canfranc, Fernando Sánchez, exultante entre sus vecinos, aseguró que el de ayer era «un gran día» para la localidad. «Después de tanto trabajo de tantas dificultades, esta es la primera piedra del futuro», dijo. Reconoció que, «aunque falta mucho trabajo, ya no hay marcha atrás». «Todo que lo que pueda decir

hoy es poco para reflejar la ilusión que sentimos los canfranqueses», manifestó. Asimismo, se refirió al proyecto de rehabilitación como «moderno y sencillo».

El responsable de Cooperación Transfronteriza de Aquitania, Mathieu Berge, excusó la ausencia del presidente de la región, Alain Rousset, y valoró la iniciativa puesta en marcha así como el compromiso de los gobiernos

de ambos países para la recuperación de la línea internacional que unirá los territorios de uno y otro lado del Pirineo.

La fecha del 27 de julio de 2018 supone un nuevo hito en la larga historia del Canfranc. El 18 de julio se cumplirán 90 años de la inauguración de la estación y del túnel ferroviario de Somport, que espera ver pasar los trenes.

ISABEL G. MACÍAS



Los invitados al acto de ayer acceden al vestíbulo de la estación de Canfranc, donde tuvieron lugar los discursos de las autoridades. V. LACASA

«Un proyecto que marca el camino para otros»

CANFRANC. El presidente del Gobierno autonómico, Javier Lambán, señaló ayer en Canfranc que en Aragón «hemos vivido comprimidos entre dos comunidades autónomas, al este y al oeste, favorecidas de manera injusta por el poder central desde el punto de vista político y económico». «Pero ante esa realidad -dijo categórico- no cabe reaccionar aflijéndose sino compitiendo».

Lambán manifestó que el proyecto de Canfranc simboliza que no hay que seguir «instalados en

el lamento» sino que es preciso «confiar en el talento de los aragoneses». A este respecto, citó como ejemplos los sectores de la logística -con proyectos como el Corredor Cantábrico-Mediterráneo-, el Pirineo, como fuente inagotable de riqueza y empleo a través del turismo. Destacó la celebración del Centenario del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y el sector de la nieve, que puede ser una referencia en Europa en poco tiempo con la unión de estaciones.

En su discurso, el presidente destacó la apuesta por la colaboración público-privada, con promociones de vivienda. Lambán alabó las virtudes de esta fórmula para posibilitar el éxito de proyectos que de otra forma no verían la luz y que en Canfranc se supera, «marcando el método, la pauta y el camino para otros».

Canfranc UTE, formada por Acciona Construcción, SA y Avintia Proyectos y Construcciones SL, que ejecutará las obras de la estación, será la concesionaria

de la explotación del hotel que va construirse en el edificio principal durante 69 años.

El consejero de Vertebración del Territorio, José Luis Soro, explicó que «se inician las obras ferroviarias que en su diseño (con una playa de vías para transporte de mercancías) responderán a la concepción de Aragón como nudo de logística» y explicó que Canfranc arranca en los puertos marítimos del Mediterráneo y el Cantábrico.

I. G. M.

COMUNICACIONES TRANSFRONTERIZAS LAS REFORMAS

Cien trabajadores para recuperar en 30 meses los edificios y la histórica estación

● El plazo para acabar la primera fase es en febrero de 2019 y las obras finalizarán en diciembre de 2020

ZARAGOZA. Ayer comenzaron las obras para recuperar la histórica estación de Canfranc y su entorno. La primera fase del proyecto consiste en levantar el haz de vías donde se construirá una plaza pública y una nueva terminal de mil metros cuadrados en un hangar de transbordo situado enfrente del edificio histórico. Estas obras, a cargo de Acciona y Avintia, estarán terminadas en febrero de 2019. Es el principio para recuperar el conjunto de la estación internacional, con una inversión de 27 millones y un plazo de ejecución de 30 meses.

Durante los primeros meses trabajarán en las obras entre 30 y 40 personas en el área de construcción y entre 15 y 20 en el de oficinas. Pero a lo largo del año próximo llegarán la cifra de empleos en la obra crecerá hasta el

centenar, según explicó el gerente de Acciona, Jaime Molina.

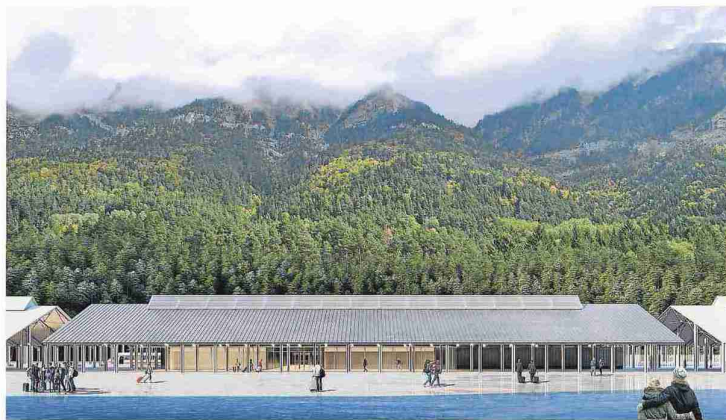
El trabajo en el hangar, donde se levantará la nueva terminal, requerirá la colaboración de otra empresa especializada para demoler las cubiertas de fibrocemento y las cerchas, manteniendo la misma estructura. Parte de la cubierta de la terminal será transparente. Asimismo, hay que instalar tres vías (una de ellas para el túnel del Somport hacia Francia) para los trenes de pasajeros en la parte este y otras dos para las mercancías que llega a Siles de Canfranc.

A partir de este momento se comenzará a recuperar el edificio histórico y la urbanización del entorno, por lo que el Gobierno de Aragón deberá aprobar en seis meses el proyecto y facilitar los terrenos para levantar el hotel de cinco estrellas, que diseña el arquitecto Joaquín Magrazo de Ingenius, y la plaza pública con un jardín, proyectada por el ingeniero José Antonio Ros.

El plazo para completar la urbanización será de 12 a 18 meses y la última obra será el edificio histórico, que concluirá a finales de diciembre de 2020.

RAMÓN J. CAMPO

La plaza y la nueva terminal



El hangar del transbordo donde se cruzaban los trenes franceses y españoles, y se cargaban las mercancías, se va a convertir en la nueva terminal de 1.000 metros cuadrados que sustituirá en su función al edificio histórico situado enfrente. El haz

de vías que ahora está entre los dos edificios se convertirá en una plaza pública (como se aprecia en el gráfico), en la que habrá jardines y se instalará un reloj del tiempo que sujetará algún símbolo ferroviario que todavía está por decidir.

Los plazos de ejecución del proyecto

8 meses

1 La prioridad desde ayer hasta febrero de 2019 es instalar las nuevas cinco vías en la parte este (tres para pasajeros y dos de mercancías), construir la nueva terminal y levantar las vías donde se realizará una plaza.

12 meses

2 Las marquesinas y la fachada del edificio histórico están financiadas por Fomento con dos millones y deben ejecutarse en un año. Al igual que para el edificio del Camino de Santiago, la UE abonará el 65% de la inversión.

18 meses

3 La urbanización de la plaza pública, con jardín y un anillo para la explanada, estará ejecutada entre 12 y 18 meses desde febrero de 2019. En este tiempo se solaparán las obras en los almacenes que acogerán 131 viviendas.

18 meses

4 El edificio histórico de la estación internacional convertido en un hotel de cinco estrellas para 100-110 habitaciones es el último que acabará en este proyecto. El plazo es de 18 meses y acabará en diciembre de 2020.

HERALDO

«La vida giraba en torno a la estación»

REPORTAJE

Los vecinos de Canfranc vieron ayer el inicio de las obras con especial ilusión, sobre todos los mayores, que recuerdan la actividad que propiciaba el tren hasta el año 1970

Antes de 1970, la vida de Canfranc giraba en torno a la Estación Internacional, y esta se vio truncada con el accidente del tren de mercancías en el puente de L'Estanget. Ahora, gracias al comienzo de las obras, los vecinos y las autoridades confían en que la actividad regrese a este emblemático lugar. Por eso, el acto celebrado ayer estuvo cargado de emoción, ilusión y alegría, ya que por fin, uno de los sueños se va a hacer realidad. «Soy de Canfranc, viví con mis padres en la fonda de la Estación cuando tenía 15 años, en el año 72 empecé a trabajar en el otro ex-

tremo del edificio, en Telégrafos, hasta que en 1975 tuve que pedir el traslado a Jaca», recordó Mariví Sánchez Labarta, quien ayer vivió este acontecimiento con «mucha alegría». Definió la jornada como «histórica» y se emocionó al recordar a su padre Daniel Sánchez y la ilusión que le hubiera hecho ver estas obras. «Era de Canfranc pueblo y viví la inauguración de la estación. Vino andando con un grupo de niños y una pancarta en la que pedían un apeadero. Si estuviera, esto le haría muy feliz», aseguró.

Esta vecina, como otros habitantes de Canfranc, recuerda aquella época «con mucha vida» en torno a la estación. «Los niños jugábamos por la zona de la marquesina y tenía amigos cuyos padres eran empleados de Renfe y también vivían aquí», contó. Ahora, con el desarrollo de la explanada de los Arañones y «si se vuelve a reabrir la línea, habrá gente, pero no tanta como entonces. Eso no se volverá a repetir». Mariví Sánchez confía en que este



Vecinos de Canfranc también quisieron echar tierra sobre la primera piedra de las obras. LAURA ZAMBOAÍN

te «aire fresco» que ahora suponen el inicio de las obras, se vea culminado con la reapertura de la línea internacional, «porque si no, esto no tiene sentido».

Unas 300 personas acudieron al acto de la colocación de la primera piedra de las obras de la Es-

tación Internacional. Entre estas, representantes de todos los partidos políticos e instituciones, junto a alcaldes de las comarcas de la Jacetania y del Alto Gállego, y de otras localidades de la provincia. También de asociaciones y colectivos. Y no faltaron los ve-

cinos de Canfranc, encabezados por su alcalde, Fernando Sánchez. Al término del acto, muchos de ellos quisieron fotografiarse junto a la cápsula del tiempo —ya enterrada— o echando tierra con una pala sobre esta.

LAURA ZAMBOAÍN